



Universidad de Valladolid



Una propuesta de enseñanza
de estrategias de aprendizaje
en Infantil:
enseñanza de autopreguntas

TRABAJO DE FIN DE GRADO
EDUCACIÓN INFANTIL
Segovia, 29 de julio 2013

Autora: María Elena Gijón Correas

Tutor académico: Dr. Javier Catalina Sancho

Resumen:

Este Trabajo de Fin de Grado investiga las Estrategias de Aprendizaje en Educación, más en concreto en la Etapa de Infantil.

Las estrategias de aprendizaje son herramientas de ayuda al alumnado para generar un adecuado aprendizaje. En este caso la estrategia utilizada será la elaboración de autopreguntas, que tal y como su nombre indica son preguntas a través de las cuáles se obtiene la información más relevante de un texto. El uso de las estrategias de aprendizaje ayuda al niño a activar el cerebro, ya que están pensadas para que el cerebro quiera volver a ellas. Los beneficios de las autopreguntas es que ayuda a que el estudiante sea consciente del proceso que realiza de forma rutinaria.

En el apartado de la intervención se puede observar que es una propuesta curricularmente integrada en el aula de infantil y el objetivo principal es enseñar a los alumnos el uso de la estrategia de aprendizaje con la elaboración de autopreguntas a través de una serie de cuentos en los que se motiva al niño a realizar las autopreguntas. Al llevar a cabo esta estrategia debemos de tener en cuenta el material, la información, el lector y saber los conocimientos previos del alumnado. La intervención durará nueve sesiones, en las primeras el alumno cuenta con el modelado de su maestro que poco a poco irá desapareciendo para que sea el propio niño quien domine esta estrategia de aprendizaje.

Palabras claves: Estrategias de Aprendizaje, autopreguntas, metacognición.

Abstract:

This work investigates Final Project Learning Strategies Education, more specifically on Child Stage.

Learning strategies are tools to help the students to generate proper training. In this case the strategy used will be the self questions, which, as the name suggests are questions through which you get the most relevant information in a text. The use of learning strategies helps the child to activate the brain, as they are designed for the brain to want to return to them. The benefits of self-questions are that it helps the student to be aware of the process that performed routinely.

In point of intervention can be seen as a proposal integrated classroom curricular nursery and the main objective is to teach students to use the learning strategy with the development of self-questions through a series of stories on the that motivates the child to perform the self questions. In carrying out this strategy must take into account the material, information, reader and know the background of the last nine meetings students. La intervention in the first the student has his teacher modeling that will gradually disappearing to be the child himself which make your self-questions.

Key words: Learning Strategy, self-questions, plotting, metacognition.

ÍNDICE

I.	JUSTIFICACIÓN	Pág. 4
II.	OBJETIVOS	Pág. 5
III.	MARCO TEÓRICO	Pág. 6
	I. Definición	Pág. 6
	II. Tipos	Pág. 8
	III. Clasificación	Pág. 10
	Macroestrategia y microestrategia	Pág. 10
	IV. Aprender a Aprender	Pág. 14
	V. Metacognición	Pág. 15
	VI. Comprensión lectora como estrategia de aprendizaje.	
	Autopreguntas	Pág. 17
	VII. Actitud del profesor y del alumno	Pág. 19
IV.	METODOLOGÍA: PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA APRENDER EL USO DE LA ESTRATEGIA ELABORACIÓN DE AUTOPREGUNTAS	Pág. 22
	I. Fundamentación	Pág. 24
	II. Puesta en práctica	Pág. 27
	III. Evaluación	Pág. 36
V.	CONCLUSIONES	Pág. 39
VI.	BIBLIOGRAFÍA	Pág. 41
V.	ANEXOS	Pág. 46
	I. Anexo I	Pág. 46
	II. Anexo II	Pág. 47
	III. Anexo III	Pág. 48
	IV. Anexo IV	Pág. 50
	V. Anexo V	Pág. 51
	VI. Anexo VI	Pág. 52
	VII. Anexo VII	Pág. 53
	VIII. Anexo VIII	Pág. 57
	IX. Anexo IX	Pág. 59

I. JUSTIFICACIÓN

Las estrategias de aprendizaje son una serie de instrumentos hoy en día muy importantes y relevantes por su reciente incorporación en el ámbito de la educación. Aunque su uso no está lo suficientemente extendido en muchos de los colegios, sería un gran avance que se dieran a conocer para intentar mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que influyen de una forma muy positiva, tanto para quien las recibe, ayudando a su formación y mejorando su aprendizaje, como para quien las imparte, ayudando a conocer más al alumno y a mejorar el propio proceso educativo.

Gracias a las estrategias de aprendizaje el alumno puede elegir la forma más adecuada para que su aprendizaje resulte más sencillo y alcance mejores resultados; no solo consiste en enseñarle al alumno la estrategia, sino que debemos de darle una serie de instrucciones para que el alumno construya, entienda y organice los nuevos conocimientos relacionándolos de forma directa con lo que ya sabía anteriormente ayudando así a que aprenda a reorganizar sus ideas. Es igual de importante que el profesor conozca al alumno al que debe de enseñarle, así como que sea un experto conocedor de los tipos de estrategias existentes para darle al alumno la que más se adapte a sus necesidades.

En muchos de los casos se habla de que en edades tan tempranas un niño te puede decir que no le gusta aprender, pero puede suceder que realmente no se ha logrado captar la atención del niño para que aprenda a la vez que disfrute, por lo que las estrategias de aprendizaje son un buen recurso para aprender, ya que se adaptan a la características de cada uno.

Personalmente considero la estrategias un importante instrumento que todo maestro debe de conocer en profundidad y utilizar. Es importante que se lleven a cabo desde los primeros años de la escolarización, ya que el aprendizaje precoz puede ayudar a que el niño aprenda y desarrolle significativamente su cognición.

Por todo ello, es un tema del que los docentes deberían de estar informados, ya que por experiencia propia la mayor parte de ellos han oído hablar del tema, pero realmente no saben en qué consisten las estrategias y cómo ponerlas en práctica en

el aula. Es importante que el docente esté en continua formación, ya que la sociedad avanza rápidamente y la educación del niño debe de avanzar con ella.

A lo largo de este trabajo se plantea el marco teórico en el que se destacan los aspectos más importantes que debemos conocer respecto a las estrategias de aprendizaje, la intervención en la que podremos ver cómo llevar a cabo la estrategia basada en autopreguntas en un aula de educación infantil y, por último, las conclusiones que se pueden obtener.

I. OBJETIVOS

- a) Revisar las aportaciones teóricas más recientes con relación a las estrategias de aprendizaje.
- b) Analizar los aspectos positivos del uso de estrategias de aprendizaje en el contexto educativo.
- c) Diseñar una intervención para enseñar a los alumnos el uso de la estrategia de aprendizaje elaboración de autopreguntas.
- d) Verificar que las estrategias de elaboración de autopreguntas son aplicables en esta etapa de Educación Infantil.

III. MARCO TEÓRICO

I. DEFINICIÓN DE ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

Las estrategias de aprendizaje cobran especial importancia en torno a los años 80, surgiendo diferentes investigaciones que llevan al estudio de distintas clasificaciones y tipologías.

Para hablar de estrategia de aprendizaje comenzaremos conociendo el significado de estrategia y de aprendizaje según la Real Academia Española (2001). Ésta define estrategia como “Un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento”. Por otro lado aprendizaje según la misma fuente se define como “Acción y efecto de aprender algún arte, oficio u otra cosa”.

Catalina y Román (2006) consideran que el origen y desarrollo de las estrategias implican tanto al proceso educativo a la forma de aprendizaje, defendiendo la adquisición y la permanencia del conocimiento, mejorando así de forma directa su aprendizaje académico y facilitando la adquisición de las estrategias de aprendizaje.

Según Manuele (1997), las estrategias son habilidades que se utilizan para una finalidad específica.

A continuación vamos a definir el concepto de “estrategias de aprendizaje” según otros autores:

Ozollo y Orlando (2006) definen una estrategia como un camino en el que el docente debe guiar el proceso para que el alumno aprenda. A esto Nisbet y Shusksmith (1986) en García, Sánchez, Jiménez y Gutiérrez (2012:6), añaden que son secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenamiento o bien la utilización de información y conocimientos.

Pozo (1996), en García et al. (2012), realiza una caracterización de las estrategias de aprendizaje en diferentes puntos:

- a) Mejorar los procesos psicológicos superiores.

- b) Requerir de técnicas y operaciones.
- c) Interactuar conocimientos conceptuales específicos de dominio.
- d) Complementarse con las estrategias motivacionales y de gestión de recursos.
- e) Controlan la autorregulación interactuando constantemente con la metacognición.

Según Weinstein, Ridley, Dahl y Weber, (1988), en Martínez (2011), las estrategias de aprendizaje sirven para facilitar el aprendizaje y constan de una serie de conductas o pensamientos. Estas estrategias van de habilidades simples del estudio al pensamiento complejo, por lo que incluyen desde el subrayado de las ideas principales a usar nexos para relacionar el nuevo conocimiento con el ya adquirido anteriormente (figura 1).

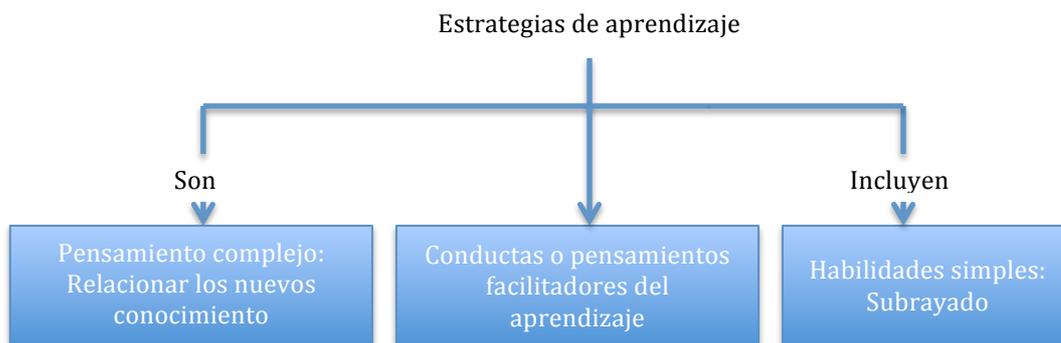


Figura 1. Estrategias de aprendizaje según Weinstein, Ridley, Dahl y Weber (1988)

Para Manuele (1997) las estrategias de aprendizaje son una serie de procesos mediante los cuales se eligen, coordinan y aplican una serie de habilidades, que regulan las actividades.

Al respecto, Brandt (1998), en Molina y Lovera (2008:88), las define como:

"Las estrategias metodológicas, técnicas de aprendizaje andragógico y recursos varían de acuerdo con los objetivos y contenidos del estudio y aprendizaje de la

formación previa de los participantes, posibilidades, capacidades y limitaciones personales de cada quien."

Otras definiciones interesantes son las siguientes:

"Las estrategias de aprendizaje son el conjunto de actividades, técnicas y medios que se planifican de acuerdo con las necesidades de la población a la cual van dirigidas, los objetivos que se persiguen y la naturaleza de las áreas y cursos, todo esto con la finalidad de hacer más efectivo el proceso de aprendizaje" (Molina y Lovera, 2008: 87).

Beltrán (2003:58) sintetiza el objetivo de las Estrategias de aprendizaje:

"el papel de las estrategias de aprendizaje es fortalecer la voluntad de los que demuestran una buena disposición y, sobre todo, devolver a los alumnos lo que por naturaleza han tenido y les ha hecho perder la sociedad en la que está viviendo: su deseo natural de saber"

Poggioli (1989), en Catalina y Román (2006), establece que el objetivo de las estrategias de aprendizaje es consiste en un proceso en el que el aprendizaje se selecciona, adquieren y organizan los nuevos conocimientos a través de la representación, selección, autodirección y orientación.

Según Beltrán (1993), en Sobrado, Cauce y Rial (2002:159), " la expresión "aprender a aprender" representa el verdadero espíritu de las estrategias de aprendizaje". Esto se complementa con que "el aprender a aprender no se refiere al aprendizaje directo de contenidos, sino al aprendizaje de habilidades con las cuales aprender contenidos" (Beltrán, 1993, en Monereo, Castelló, Palma y Mercé 2007:17).

II. TIPOS DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Según Feo (2008) se distinguen cuatro tipos de estrategias de aprendizaje (figura 2):

a) Estrategias de Enseñanza: consisten en un diálogo entre profesor y alumno para hablar sobre las necesidades de los estudiantes.

b) Estrategias Instruccionales: no es necesario que profesor y estudiante estén juntos, para que éste último sea consciente de qué aprender y cómo tiene que aprender.

c) Estrategias de Aprendizaje: son aquellos procedimientos que realiza el estudiante de manera consciente, en los que pone en funcionamiento una serie de estrategias para potenciar sus destrezas ante una tarea.

d) Estrategias de Evaluación: son todos los procedimientos que se emplean para la valoración y descripción de los logros alcanzados por parte de los estudiantes.

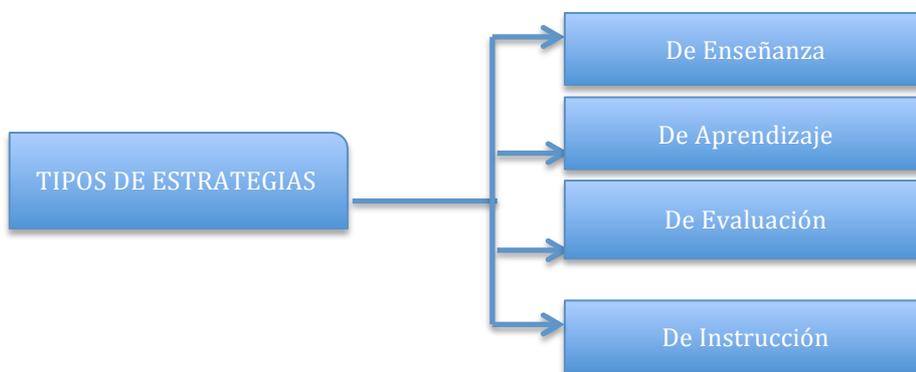


Figura 2. Tipos de Estrategias de Aprendizaje según Feo (2008)

En cambio, Aguilar y Díaz Barriga (1988), en Loret (2011), solo diferencian dos tipos de estrategias:

a) Instruccionales, son aquellas que son impuestas. El docente debe de organizar el contenido y seleccionar los medios instruccionales, es decir la fases que el maestro debe de organizar a lo largo de una sesión.

Dentro de las estrategias instruccionales operan los siguientes procesos mentales, según Smith y Ragan (1999), en Alfonzo (2003:5):

- a) Centrar la atención
- b) Percibir selectivamente la nueva información
- c) Almacenar la nueva información en la memoria a corto plazo

- d) Establecer relaciones entre el nuevo conocimiento y los que ya poseía el individuo
- e) Almacenar el nuevo conocimiento en la memoria a largo plazo.

b) De aprendizaje: son las inducidas y las podemos definir como los pasos que utiliza el alumno para obtener, almacenar y obtener información sobre los nuevos conocimientos.

II. CLASIFICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Román (1993), en Catalina y Román (2006:95), facilita unos criterios de clasificación que pueden aplicarse en la descripción de una estrategia.

- a) Generalidad: estrategias generales/estrategias específicas.
- b) Grado de transferencia: alta/baja.
- c) Enseñabilidad: difíciles/fáciles de enseñar.
- d) Capacidad de procesamiento: mucha o poca información
- e) Nivel de procesamiento: superficial/profundo.
- f) Funcionalidad dominante: adquisición/ retención/recuperación.
- g) Flexibilidad o adaptabilidad a situaciones de enseñanza y aprendizaje: fácil o difícil de adaptar.
- h) Modalidad sensorial dominante: visual/ auditiva/motriz.
- i) Nivel de eficiencia: mediatizado por la base de conocimientos/no mediatizado por la base de conocimiento.

Macroestrategia y microestrategia

Reigeluth y Merrill (1978) en López (1998) comienzan a usar el término estrategia y la dividen en tres tipos: estrategias de transmisión, estrategias de gestión y estrategias de organización, éstas últimas pretenden enseñar algo determinado, por lo que se basan en la forma de procesar el conocimiento de la mente humana, dividiéndose en microestrategias y macroestrategias.

Autores como Monereo (1990) y Kirby (1984) en Monereo (1990) y Manuale (1997), distinguen entre microestrategia y macroestrategia:

- a) Microestrategias, son de fácil enseñanza, ya que funcionan en acciones sencillas y simples, en las que usamos conocimientos, técnicas y habilidades muy específicas. Son mediadores específicos y difíciles de enseñar. Algunos de los ejemplos son el control del tiempo, velocidad lectora, toma de apuntes y notas, subrayado, análisis de textos, resumen y representación gráfica entre otras.

Según Román (2004) en Ponce, López, Labra, Brugerolles y Tirado (2007) las microestrategias de aprendizaje son: La habilidad para destacar(subrayar y colorear), elaboración de paráfrasis, elaboración de autopreguntas, identificación de estructura subyacente y construcción de mapas conceptuales.

- b) Macroestrategia, tienen como objeto el conocimiento y fundamentalmente están basadas en el metaconocimiento de uno mismo, además incluyen acciones complejas en las que se combinan conocimientos, técnicas, habilidades, actitudes y valores. Son mediadores generales y de fácil enseñanza. Se encargan de localizar errores, determinar tácticas y métodos de intervención más apropiados o la toma de decisiones. Más en concreto las definen las habilidades metacognitivas.

Weinstein y Mayer (1985), en Noy (2008), realizan una clasificación mucho más específica diferenciando cinco tipos de estrategias en el campo de la educación.

Las tres primeras son estrategias de ensayo o repetición, de elaboración y organizacionales, que se dividen a su vez en tareas básicas y tareas complejas, éstas dependen de la complejidad de la tarea y podemos decir que ayudan al estudiante a elaborar y organizar la información. La cuarta llamada afectivas o de apoyo ayuda a controlar la actividad mental del estudiante para dirigir el aprendizaje y la quinta, monitoreo de la comprensión, actúa como apoyo del aprendizaje para que se produzca en las mejores condiciones. Esta clasificación se explica de forma más detallada a continuación (figura 3).

ESTRATEGIAS DE ENSAYO O REPETICIÓN	
Para tareas básicas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Indicadas para los primeros cursos escolares. - Fáciles de recordar. - Se basan fundamentalmente en la repetición.
Para tareas complejas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Son más complejas que las anteriores. - El conocimiento va más allá del aprendizaje superficial. - Incluyen el subrayado, copiado o tomar notas de un texto. - La característica más importante es la repetición dirigida hacia la reproducción literal de forma oral o escrita.

ESTRATEGIAS DE ELABORACIÓN	
Para tareas básicas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> -Involucra una construcción simbólica -Se llevan a cabo construcciones verbales o imaginarias -El alumno participa activamente en el proceso de la información, que le ayuda a aprender. Ej.: Una misma oración que ayude al alumno a recordar los países.
Para tareas complejas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> -Se incluye el parafraseo, analogías, creencias y actitudes. - Se da lugar a una nueva información más significativa. - Trata de que el alumno establezca una serie de nexos entre lo que ya conoce y lo que intenta aprender. - Incluyen también cuestiones cotidianas, relacionando lo que aprendemos con otras materias.

ESTRATEGIAS ORGANIZACIONALES	
Para tareas básicas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Se basan en la traducción o agrupación de la información para que resulte más fácil de entender. - Precisa del uso esquemas, para ordenar los elementos. - Se necesita una actitud activa por parte del alumno.
Para tareas complejas del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Son muy útiles para la realización de tareas complejas. - Recurre a los esquemas conceptuales para establecer relaciones de causa y efecto. - Contribuyen a la efectividad tanto del proceso como del producto

ESTRATEGIAS AFECTIVAS O DE APOYO
<ul style="list-style-type: none"> - No se dirigen de forma directa al aprendizaje de contenidos. - Van enfocadas a crear y mantener climas internos y externos adecuados para el aprendizaje del alumnado. - Ayudan a crear un clima positivo para que se obtenga un buen aprendizaje. - Contribuyen a la mejora de la atención y la concentración. - Apuntan a tres ámbitos de intervención: clima de aprendizaje, sentimiento de seguridad, satisfacción personal y la implicación en las tareas escolares.

ESTRATEGIAS DE MONITOREO DE LA COMPRESIÓN
<ul style="list-style-type: none"> - Definición: sub área dentro de la metacognición. Las estrategias metacognitivas son: <ul style="list-style-type: none"> • Planificación. Gracias a éstas los estudiantes dirigen y controlan su conducta. Son anteriores a realizar una acción. • Regulación, dirección u supervisión. Indican la capacidad que el estudiante tiene para seguir el plan propuesto y ver su eficacia. Se realizan durante la ejecución de la tarea. • Evaluación. Se encargan de confirmar el proceso de aprendizaje. Se realizan durante el final del proceso

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Los alumnos necesitan tener conocimiento sobre la naturaleza de la tarea que van a realizar, así como de los resultados anticipados. |
|--|

Figura 3: Clasificación según Weinstein y Mayer (1985) en Noy Sánchez (2008)

III. APRENDER A APRENDER

Sobrado et al. (2002) afirman que aprender a resolver problemas, tomar decisiones, utilizar recursos de aprendizaje o aprender a aprender son también estrategias de aprendizaje. Además añaden que el objetivo de todo estudiante es “aprender a aprender”, a través de las técnicas el estudiante gestiona y procesa la información, conectando así lo que ya sabe con la nueva información, pero que esto no garantiza el dominio de las estrategias.

Díaz y Hernández (2003:1) aclaran que “uno de los objetivos más valorados y perseguidos dentro de la educación a través de las épocas, es la de enseñar a los alumnos a que se vuelvan aprendices autónomos, independientes y autorregulados, capaces de aprender a aprender.”

Según Alonso y otros (1995), en Sobrado et al. (2002:158), el término “aprender a aprender” nos aporta "el conocimiento y destreza necesarios para aprender con efectividad en cualquier situación que uno se encuentre".

Por otra parte, Beltrán (1993) añade, en Monereo, et al. (2007:31), que “el aprender a aprender no se refiere al aprendizaje directo de contenidos, sino al aprendizaje de habilidades con las cuales aprender contenidos”.

Osses y Jaramillo (2008:188) diferencian dos conceptos distintos: “los objetivos de “aprender a aprender” y “aprender a pensar”, en los últimos años se ha revelado como especialmente eficaz la formación de los educandos en la adquisición y utilización oportuna de estrategias de aprendizaje cognitivas, entre las cuales se destacan las orientadas al autoaprendizaje y al desarrollo de las habilidades metacognitivas.”

Para estos autores la metacognición es un camino a través del cual podemos lograr un mayor desarrollo en la autonomía del estudiante no quedándose solo en el ámbito

escolar, sino que se ve reflejado en toda la vida del estudiante en un “aprender a aprender”.

En contradicción con lo comentado anteriormente, Monereo (1990) indica que las estrategias de aprendizaje se dirigen a satisfacer los exámenes y no tanto al objetivo de aprender a aprender.

Para finalizar, Sobrado et al. (2002) consideran que la participación activa del alumno beneficia directamente a las estrategias de aprendizaje llegando así a “aprender a aprender”, y este objetivo lleva a la metacognición.

V. METACOGNICIÓN

También conocida como el metaconocimiento o conocimiento de los propios procesos psicológicos. Según Manuale (1997) la metacognición ayuda al niño a que tome las definiciones correctas en la planificación y elaboración y elección de la estrategia de aprendizaje.

Según Main (1985), en Monereo (1990), los métodos más efectivos son aquellos en los que los estudiantes reflexionan de forma crítica sobre sus propias prácticas. Esto se liga directamente a la defensa del método de enseñanza de habilidades metacognitivas.

Monereo (1990) aclara que este procedimiento no solo desarrolla la propia autonomía en el aprendizaje, sino que les dota de sistemas de autoanálisis, auto-regulación y auto-optimización de las estrategias utilizadas.

Beltrán (2003:57) afirma que “las estrategias promueven un aprendizaje autónomo independiente, realizado de manera que las riendas y el control del aprendizaje vayan pasando de las manos del profesor a las de los alumnos. Esto es especialmente provechoso cuando el estudiante es ya capaz de planificar, regular y evaluar su propio aprendizaje, es decir, cuando posee y domina las estrategias de aprendizaje llamadas “metacognitivas”.

Según Mateos (2009), las personas vamos adquiriendo nuevos conocimientos según las demandas de las tareas y usando las estrategias adecuadas para cada momento. Una vez

que se explica la estrategia el alumno tiene que practicar el proceso a seguir. Estas prácticas se realizan siempre con el profesor o tutor, para que éste pueda comprobar si el alumno ha adquirido un dominio de dicha estrategia, conduciendo constantemente al alumno hacia la autorregulación.

Para Monereo (1990) existen tres métodos de enseñanza en las habilidades metacognitivas:

- a) Modelamiento metacognitivo, este método procede de Bandura, se basa en las imitaciones de las acciones cognitivas que realiza el observador.
- b) Análisis y discusión metacognitiva, consiste en identificar y valorar el proceso de pensamiento empleado. Trata de que el alumno pregunte sobre sus pensamientos, recuerdos e imaginaciones para llegar a una serie de conclusiones.
- c) Autointerrogación metacognitiva, tiene como objetivo que el alumno conozca la modalidad de procesamiento y la decisión cognitiva. Este método ha resultado eficaz para mejorar los procesos de aprendizaje y comprensión, relacionados con la mejora de la comprensión lectora.

Díaz, Frida y otros (2002), en Bustamante, Carmona y Rentería (2007), indican que la metacognición sirve para que uno mismo pueda describir lo que sabe sobre los procesos de su propio conocimiento, lo que puedo definir como declarativo. Por otro lado, dentro de la memoria permanente existe un almacén de saberes metacognitivos que nos sirven para realizar las actividades cognitivas que a su vez nos provoca experiencias metacognitivas, terminando por hacerlas conscientes para utilizarlas cuando lo necesitemos.

Para finalizar la importancia de la metacognición, Bustamante et al. (2007) consideran que para llevar a cabo el proceso de la metacognición es fundamental un sujeto, una actividad y una tarea, para que durante la realización de actividades se pueda conseguir su propósito y que el propio sujeto sea el que inicie un proceso de construcción del aprendizaje; este proceso afecta al estudiante de forma que modifica su esquema anterior descubriendo su propia metodología de aprendizaje.

VI. LA COMPRENSIÓN LECTORA COMO ESTRATEGIA A TRAVÉS DE LAS AUTOPREGUNTAS

Según Madariaga y Martínez-Villabeita (2010) en Gutiérrez-Braojos y Salmerón (2012), la comprensión lectora, además de conseguir eficacia en la descodificación en el acceso al significado de las palabras, debe de integrar ciertas estrategias de aprendizaje que ayuden al alumnado a obtener una mayor consciencia y control de los procesos que van implicados en la comprensión del texto.

Autopreguntas

Las autopreguntas se definen, según Catalina y Román (2006:103), y Román y Catalina (2005), como la “codificación de la información que consiste en realizarse a uno mismo antes, durante y después del estudio”. Deben de formularse preguntas del texto trabajado cuyas respuestas deben de contestar una información relevante que se encuentre en el texto. Gracias a la elaboración de las autopreguntas el estudiante debe de aprender a responder las preguntas, conociendo lo importante del texto. Además añaden que “la elaboración de autopreguntas provoca también la generación de inferencias, y las inferencias determinan el uso efectivo de los conocimientos previos”. Catalina y Román (2006:104).

En el campo de la educación esta estrategia es fundamental ya que según éstos mismo autores las autopreguntas facilitan la comprensión lectora relacionando de forma directa el nuevo conocimiento con el ya conocido.

Según Cassidy (1989) antes de comenzar la lectura se deben de generar una serie de preguntas relacionadas con la narración a las que los alumnos deben responder, esto les hará implicarse más en la historia mejorando así su comprensión.

Las estrategias de aprendizaje se rigen por una secuencia según Ponce et al. (2007) las estrategias de aprendizaje se rigen por una secuencia de destacado, parafraseo, estructura de texto, autopreguntas y organización gráfica de la información.

Al trabajar la estrategia elaboración de autopreguntas, trabajamos seis niveles de

profundidad (Catalina y Román, 2006):

- Conocer: implica el recuerdo de ideas, nombres o fenómenos que ocurren. Se basa en la memorización simple.
- Comprender: implica el entendimiento de la historia contada, tanto del contenido como de las ideas
- Aplicar: consiste en la utilización práctica del conocimiento adquirido.
- Analizar: consiste en la fragmentación de las partes, así como la relación entre los elementos y el estudio de las características
- Sintetizar: consiste en la agrupación de los elementos o partes para construir un todo.
- Evaluar: es la emisión del valor de las ideas, soluciones, materiales, etc...

Según Catalina y Román (2006) cuando se quiere llevar a cabo esta estrategia basada en autopreguntas el estudiante debe de ser consciente de que el autor pretende comunicar una información, para llegar a comprenderla el alumno debe de formularse preguntas correctas antes, durante y después de la lectura y además estas preguntas podrán variar en función del texto. A esto último Cassidy y Baumann (1989) añade que así el niño se mantendrá atento a la historia y que es muy importante que las preguntas realizadas guarden cierta relación con los elementos generales de la narración.

Catalina y Román (2006) incluyen que según el tipo de autopreguntas puede tener un propósito u otro:

1. Estimula la búsqueda de nueva información o conocimientos.
2. Estimula la lectura antes de comenzar
3. Controla la comprensión del conocimiento que se logra conocer.

A la hora de realizar las autopreguntas los participantes construyen nuevos significados y modifican los anteriores, por ello es importante desarrollar en el estudiante la capacidad de plantear preguntas significativas (Aldana, 2012).

Piaget (1980), en Aldana (2012), cree que las preguntas se pueden categorizar en:

- a) Preguntas cortas: son aquellas que organizan el pensamientos del niño por lo que le conduce a una dirección específica .
- b) Preguntas largas: son las que estimulan a la interpretación o solución.

Sin embargo Lago (1990), en Sotos (2001), divide las preguntas en:

- a) Preguntas *buenas*: son las llamadas exploratorias e investigadoras. En este tipo de preguntas no se conoce la respuesta, por lo que el sujeto que la realiza tiene el interés en saber la respuesta, por lo que posibilitan y motivan al oyente a crearse su propia respuesta.
- b) Preguntas *malas*: son las preguntas puramente retóricas o las llamadas preguntas cerradas. Éstas no permiten al niño que piensen por sí mismo y a reestructurar el pensamiento.

Es importante trabajar esta estrategia en la infancia, ya que según Montanero (2001) uno de los principales problemas que se encuentran en los escolares son las dificultades encontradas en la comprensión lectora sobre todo en el tramo final de la educación obligatoria.

VI. ACTITUD DEL PROFESOR Y DEL ALUMNADO

- a) La actitud del profesor

Se debe de tener en cuenta la importancia que adquiere el papel de los profesores en este aprendizaje; según Salcedo Iglesias (2012), son los responsables de que el niño aprenda, debiendo de guiar correctamente el proceso de enseñanza de las estrategias de aprendizaje. El profesor debe de enseñar al alumnado a que lleve a cabo un diálogo interior previamente, con posibilidad de expresarlo, además de facilitarles la tarea en lo que es fundamental ayudarlos a la autorreflexión y teniendo claro en todo momento que no solo deben estudiar para aprobar, sino que deben de aprender a su vez, por lo que se debe enseñar al alumno a que comprenda lo que aprende, ya que eso significará que su aprendizaje en funcional y duradero.

Martínez (2011:7) aporta que “la enseñanza de las estrategias de aprendizaje debe estar contemplada dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje de cada asignatura, en correspondencia con el contenido a tratar y el objetivo de cada clase (...) El docente debe tener esto en cuenta al determinar que las estrategias se pueden utilizar en la clase, pues estas varían teniendo en cuenta el conocimiento que se adquiere, el método que se utilice, los medios con que se cuenta, el tipo de evaluación y la forma de organización que se planifique para la clase.”

Según Carbonero, Ortiz, Martín-Antón, y Valdivieso, 2010; Carbonero, Román, Martín-Antón, y Reoyo, 2009, en Catalina y Román (2006), lo que demuestra que un docente es eficaz es la enseñanza estratégica. Noy (2008) y Martínez (2011) explican que poner en práctica una estrategia de aprendizaje implica que el docente debe de llevar a cabo una serie de métodos específicos, que puede ser que sean totalmente distintos a los que venía usando. Es muy importante que el propio alumno sea consciente de su proceso de aprendizaje, y que el profesor tenga la capacidad de discutir ese aprendizaje con el alumno. Se debe de tener en cuenta que el maestro debe de preparar al alumno a crear un pensamiento estratégico y para ello debe de preparar y planear las distintas estrategias de aprendizaje. Sobrado et al. (2002) añaden que el profesor debe de encargarse de guiar en todo momento al alumno es su proceso de enseñanza-aprendizaje, para así sacar el máximo rendimiento a las potencialidades del alumno.

Para Cauce et al.(2002), los profesores se quejan de que sus alumnos tienen dificultad para establecer nexos, mucha improvisación y una importante falta de planificación. Añaden que el objetivo del tutor es guiar al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para conseguir desarrollar al máximo las potencialidades del alumno. Para esto, según Beltrán (2003:61), “el profesor debe centrarse en organizar el aprendizaje del estudiante más que en planificar su propio discurso”, de modo que el objetivo que debe pretender un profesor es conseguir que sus alumnos disfruten a la vez que aprendan, y a su vez el propio profesor se sienta reconfortado viendo cómo ellos mismos también aprenden.

Para finalizar, Monereo (1990), afirma que el profesor en primer lugar trata de transmitir unos contenidos a un grupo-clase, no tratándose solo de qué, sino que a su

vez debe de tratar de cómo debe de ser presentado ese contenido para que logre ser aprendido.

b) El estudiante ante una estrategia

El estudiante debe de enfrentarse a la metodología tradicional, en la que premia un aprendizaje de tipo memorístico, y que a su vez el aprendizaje a través de una estrategia conlleva más horas de trabajo que el método tradicional (Noy, 2008). Ketele (1987) en Sobrado et al. (2002), añade que para llegar al éxito del aprendizaje debe de haber facilidad de estudio, interés, deseo personal y fijarse objetivos tanto a corto como a largo plazo.

Según Román (2004), en Catalina y Román (2006), para desarrollar perfectamente el aprendizaje el estudiante debe de desarrollar el papel protagonista.

Lobato (2006) considera que la función principal del estudiante es ser responsable y autorregulador del proceso de aprendizaje. La autorregulación es la capacidad auto-reflexiva que conduce a los individuos a pensar sobre ellos mismos y sobre su futuro de modo que es fundamental para ellos satisfacer sus necesidades a pesar de las condiciones de su entorno.

Para Monereo (1990) una vez que el propio alumno ha adquirido la estrategia tratará de autoenseñarse de una forma similar a la de su profesor.

Tras finalizar según González (1993), en Salcedo (2012), plantea que es interesante que el propio estudiante realice una reflexión de lo adquirido para que así pueda comparar sus procesos cognitivos con el del resto de alumnos.

IV. METODOLOGÍA: PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA APRENDER EL USO DE LA ESTRATEGIA ELABORACIÓN DE AUTOPREGUNTAS

A continuación se expone la intervención que diseñada para niños de Tercero de Educación Infantil, que girará en torno a la adquisición de las autopreguntas como principal estrategia de aprendizaje.

Mediante esta intervención se pretenden desarrollar los siguientes objetivos:

1. Enseñar al niño los pasos que debe seguir para aprender a utilizar la estrategia de aprendizaje elaboración de autopreguntas.
2. Enseñar cómo formularse las autopreguntas.
3. Desarrollar la actitud y la capacidad para que el niño adquiera la estrategia deseada.
4. Desarrollar la capacidad de obtener la información más relevante de un texto.

La propuesta de aprendizaje está relacionada con el currículo de Infantil para la comunidad de Castilla y León. A continuación se relaciona esta intervención con los elementos del currículo de Infantil en los que se hace referencia a la metacognición y estrategias del aprendizaje reflejados en el B.O.C.Y.L. N°. 1, 2 de enero de 2008.

Objetivos generales	Relación con el tema
Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.	Para la adquisición y puesta en práctica de una estrategia de aprendizaje es fundamental que el niño adquiera autonomía personal

Área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

Objetivos	Relación con el tema
Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.	Es muy importante que el propio niño conozca sus posibilidades, así como sus limitaciones para desarrollar su conocimiento.
Contenidos	Relación con el tema
<p>Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen. 1.3. El conocimiento de sí mismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aceptación y valoración ajustada y positiva de sí mismo y de las posibilidades y limitaciones propias. - Valoración adecuada de sus posibilidades para resolver distintas situaciones y solicitud de ayuda cuando reconoce sus limitaciones. 	Está directamente relacionado con lo expresado anteriormente, de hecho en el rol del estudiante ante una estrategia de aprendizaje un requisito fundamental es el autoconocimiento.
<p>Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interés por mejorar y avanzar en sus logros y mostrar con satisfacción los aprendizajes y competencias adquiridas. - Disposición y hábitos elementales de organización, constancia, atención, iniciativa y esfuerzo. - Valoración del trabajo bien hecho de uno mismo y de los demás. 	A la hora de adquirir un nuevo conocimiento es fundamental la constancia, para que los resultados avancen, además de eso uno mismo tiene que ser crítico tanto con su propios trabajos como con los de sus compañeros.

Área de Lenguajes: Comunicación y representación

Objetivos	Relación con el tema
Iniciarse en la lectura comprensiva de palabras y textos sencillos y motivadores, utilizando una entonación y ritmo adecuados. Descubrir la	Para enseñar al niño la utilización de esquemas gráficos debe de comprender lo que lee, para así seleccionar lo más

funcionalidad del texto escrito.	destacado.
Contenidos	Relación con el tema
<p>Bloque 1. Lenguaje verbal. 1.2. Aproximación a la lengua escrita. 1.2.1. Desarrollo del aprendizaje de la escritura y la lectura. – La lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interpretar y etiquetar con sus símbolos y nombres fotos, imágenes, etc. Percibiendo diferencias y semejanzas. Interés por adquirir nuevos códigos, recoger datos, analizarlos, organizarlos y utilizarlos.</p> <p>– Diferenciación entre las formas escritas y otras formas de expresión gráfica.</p> <p> i. Los recursos de la lengua escrita.</p>	<p>A través del cuento el niño está directamente relacionado con la lengua y se da cuenta que a través del cuento podemos comunicar los sentimientos.</p>

I. FUNDAMENTACIÓN

Esta propuesta de intervención para enseñar la estrategia elaboración de autopreguntas está basada en la microestrategia considerada por Román (2004), en Ponce et al. (2007), quien la define como un proceso de fácil enseñanza en el que se ponen en prácticas acciones sencillas y simples, y en el diseño del programa de entrenamiento en estrategias de aprendizaje en elaboración de autopreguntas de Catalina y Román (2006), que tiene como objetivo que el estudiante potencie la eficiencia y la eficacia del estudio y de su aprendizaje.

Catalina y Román (2006) exponen que el objetivo de llevar a cabo una estrategia de aprendizaje es mejorar el rendimiento del estudiante, así como que aprenda a dominar la estrategia utilizando la que más conviene en cada momento.

Se ha decidido utilizar las autopreguntas porque es una forma muy interesante para conseguir que el alumno domine la comprensión lectora obteniendo la información más relevante del texto. Comenzará por hacerlo de los cuentos, pero más tarde lo puede extender a otras áreas para extraer la información principal.

Se pretende que al niño se le dé nueva información, la procese y sea él mismo el que obtenga los puntos más importantes.

Esto se pretende conseguir a través de una serie de autopreguntas que el niño debe de responder. A su vez beneficiarán al niño a la comprensión del cuento.

El cuento es un importante recurso en Educación Infantil. Sartó (2006) considera que para hacer del niño una persona con dotes lectoras necesitamos educarle, ayudarle a realizar su voluntad y sobretodo convencerle a adueñarse, descubrir y a amar la lectura, de modo que conseguirá tener un instrumento muy importante en la vida, que no solo será útil para el presente, sino que tiene prácticamente asegurado un buen futuro, ya que se hará dueño de unos esquemas que potenciarán que ese niño sea un buen lector.

Debemos de tener en cuenta que el cuento en el niño estimula la fantasía, la imaginación y estimula su vocabulario.

Los libros que trabajaremos en esta puesta en práctica serán de todo tipo, tanto informativos como literarios, ya que tienen infinitas posibilidades.

Etapas de enseñanza de las estrategias

Según Pérez, Díaz, González y Núñez (2010), al planificar una estrategia debemos de tener en cuenta el tiempo del que disponemos, los éxitos y fracasos de la asignatura, la forma de estudio, las estrategias cognitivas en la preparación del examen, la manera de responder el examen y la forma de corrección. En este caso no tendré en cuenta el examen, ya que en la etapa de Infantil no se conocen como tal, sino que se realiza una evaluación de forma continua del aprendizaje adquirido.

También explica las etapas que se deben de llevar a cabo para poner en práctica una estrategia de aprendizaje, que se definen en:

- a) Reflexión de la estrategia
- b) Práctica
- c) Aplicaciones a diversas áreas

Por otra parte, Lobato (2006), señala las estrategias cognitivas que se deben de llevar a cabo de manera detallada para la puesta en práctica de una estrategia de aprendizaje:

1. Planificar y controlar el proceso de aprendizaje
2. Regular la atribución causal del éxito y fracaso
3. Apreciar el valor intrínseco del conocimiento
4. Desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje
5. Controlar las emociones
6. Dirigir la atención en forma global o selectiva
7. Seleccionar las ideas principales
8. Organizar y estructurar la información
9. Analizar y sintetizar la información
10. Acceder al conocimiento previo
11. Elaborar la información por medio de analogías, imágenes, ejemplos y preguntas.
12. Hacer inferencias
13. Reformular la información
14. Juzgar críticamente las ideas y credibilidad de la fuente
15. Establecer el valor personal de los conocimientos
16. Explorar la memoria de manera autónoma o sistemática
17. Aplicar lo aprendido a tareas diferentes
18. Evaluar los conocimientos aprendidos
19. Evaluar la calidad de los procesos activados

II. PUESTA EN PRÁCTICA

La intervención se realizará en el aula de Tercero de Educación Infantil, correspondiendo con la edad 5-6 años, en el tercer trimestre, la intervención se realizará durante un mes, en el que cada semana se dedicarán tres clases de 45 minutos cada una para el aprendizaje exclusivo de esta estrategia, en las que progresivamente se tratará de instruir al niño comenzando con un apoyo bastante alto hasta llegar a dejarle solo para que sea él mismo el que realice de forma autónoma la estrategia de aprendizaje.

Los pasos a seguir de la aplicación de las autopreguntas serían:

1. En primer lugar el docente debe de conocer hasta qué punto son los niños capaces de extraer la información.
2. Se formularán las autopreguntas antes, durante y después de contar el cuento.
3. Se le cuenta al niño el cuento de forma calmada y muy clara.
4. Se le formularán de nuevo las preguntas a los niños de forma oral y las deben de ir respondiendo entre todos.
5. Deberán de formular ellos mismo sus autopreguntas y responderlas entre todos.

Al ser 9 sesiones se utilizarán distintos cuentos infantiles de dificultad variable, una vez que el niño tenga clara la técnica en los cuentos, no será complicado que lo aplique a diferentes ámbitos.

Las preguntas que deberán responder los niños y que deben estar reflejadas de forma indirecta o indirecta en el cuento, en las primeras sesiones se contará con una serie de autopreguntas de muestra, pero luego debe ser el propio niño quien la haga, llegando un momento que no necesite la ayuda del profesor para responderlas ni para hacérselas.

Las preguntas que debe hacerse el niño (autopreguntas) tras la finalización de cada uno de los cuentos serían:

- a) ¿Dónde sucede la historia?
- b) ¿En qué tiempo sucede?
- c) ¿Cuándo sucede?
- d) ¿Qué personajes aparecen? ¿Por qué se caracterizan? ¿En qué se parecen o se diferencian?
- e) ¿Qué objetos aparecen en el cuento? ¿Sabemos cómo son?
- f) ¿Cómo empieza, desarrolla y acaba el cuento? ¿Tiene un final feliz?

A continuación se puede observar una tabla de los distintos cuentos que se van a trabajar a lo largo de las nueve sesiones. (Figura 4).

	TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL
Cuento:1	La gallina Cocorina	Mar Pavón	Cuento de Luz SL
Cuento: 2	Capitán Verdeman. Superhéroe del reciclaje.	Ellie Bethel y Alexandra Colombo	Juventud
Cuento: 3	Ricitos de oro	Roubert Southey	Cuentos clásicos infantiles
Cuento: 4	La historia de Babar, el elefantito	Jean de Brunhoff	Alfaguara
Cuento: 5	La liebre y la tortuga	Pawel Pawlak	Norma
Cuento:6	La cartera de mi abuela	Magdalena Helguera	Alfaguara Infantil
Cuento: 7	Julietta estate quieta	Rosemari Wells	Santillana
Cuento: 8	Juan sin miedo	Teresa Durán	La Galera
Cuento: 9	Simbad el marino	Anónimo	Mil y una noches

Figura 4: Cuentos utilizados para la enseñanza de autopreguntas

Los materiales que utilizaremos para llevar a cabo las diferentes sesiones serán el libro, folios, colores y lapiceros.

A continuación se detallan las diferentes sesiones de entrenamiento de la estrategia de aprendizaje elaboración de autopreguntas.

Primera sesión de entrenamiento	
Objetivos	a) Informar al alumnado lo que vamos a hacer. b) Explicar qué son autopreguntas
Modelado	Durante las seis primeras sesiones iremos realizando las autopreguntas con los niños. Las autopreguntas serán las impuestas, pero en las últimas sesiones se deja libertad para que sea el propio niño quien se formule sus propias

	<p>autopreguntas. Se irán realizando progresivamente, es decir primero tendrán un apoyo mayor del docente que irá desapareciendo conforme vayan avanzando las sesiones.</p>
Cuento	La gallina Cocorina
Papel del profesor	<p>“En primer lugar voy a leer el cuento de forma pausada dos veces en la que debéis estar muy atentos, ya que después realizaré una serie de preguntas que debéis de ser capaces de responder o al menos de entender la respuesta.”</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>La gallina cocorina puso huevos del revés y salieron pollitos dando tumbos y traspies....</i>”</p> <p>“En tercer lugar, os voy a decir las siguientes preguntas una por una y seré yo mismo el que responda, en el caso de que queráis añadir algo, debéis de levantar la mano. <i>¿Dónde sucede la historia?, ¿En qué tiempo sucede?...</i>”</p> <p>“Por último, escribiré cada una de las preguntas en un papel continuo para pegarlas en el aula y las leeremos cada día.”</p>
Pasos necesarios para la elaboración de las autopreguntas de forma indirecta y simple para los niños de esta edad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conocimiento: Recuerdo de las ideas del texto. 2. Comprensión: Entendimiento del cuento. <p>Pretendemos que el niño únicamente conozca estos dos niveles, ya que son aplicables en educación Infantil y el objetivo principal de la intervención es lograr que el niño comprenda el cuento.</p>
Papel del alumno	En este caso deben de observar y su intervención será escasa, dado que al ser la primera vez que lo realizan el profesor será un guía importante en el proceso.

Segunda sesión de entrenamiento	
Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> a) Dejar que sean los propios niños los que respondan a las preguntas b) Observar quién responder de forma coherente
Modelado	Recordaremos cuales son las preguntas y veremos hasta qué punto son ellos capaces de extraer información verdadera sobre el cuento.
Cuento	Capitán Verdeman. Superhéroe del reciclaje.
Papel del profesor	“En primer lugar voy a leer las preguntas una vez para que estéis atentos, y tengáis en cuenta lo que debéis de contestar después”.

	<p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>Había una ciudad realmente sucia y mugrienta. La gente tiraba la basura y dejaba que se pudriera...</i>”</p> <p>“En tercer lugar, leeré las preguntas de nuevo y a continuación seréis vosotros mismo entre todos y de forma ordenada los que las vayáis respondiendo, a la vez yo iré apuntando las respuestas en la pizarra, para que al finalizar leamos todas y veamos si son ciertas, <i>¿Dónde sucede la historia?, ¿En qué tiempo sucede?...</i>”</p> <p>“En cuarto lugar veremos si vuestras respuestas son acertadas y por qué”</p> <p>“Por último, voy a pedir sugerencias de nuevas preguntas que podemos realizar en torno al cuento y las iremos apuntando”</p>
Papel del alumno	Ahora jugaran un papel más importante que en la primera sesión, pero aún debe de ser el docente el que lleve el ritmo de la clase.

Tercera sesión de entrenamiento	
Objetivos	<p>a) Hacer ver al niño que no siempre deben de responderse todas las autopreguntas, que depende del cuento con el que estemos trabajando.</p> <p>b) Dejar que sean ellos mismos los que guíen la sesión.</p>
Modelado	Ellos serán los que sigan el ejemplo del profesor a la hora de responder las preguntas.
Cuento	Ricitos de oro
Papel del profesor	<p>“En primer lugar voy a leer las preguntas una vez para que estéis atentos, y tengáis en cuenta lo que debéis de contestar después”.</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>Una tarde se fue Ricitos de Oro al bosque y se puso a recoger flores. Cerca de allí había una cabaña muy linda ...</i>”</p> <p>“En tercer lugar, leeré las preguntas de nuevo y a continuación seréis vosotros mismo entre todos y de forma ordenada los que las vayáis respondiendo, a la vez yo iré apuntando las respuestas en la pizarra, para que al finalizar leamos</p>

	<p>todas y veamos si son ciertas, <i>¿Dónde sucede la historia?, ¿En qué tiempo sucede?...</i>”</p> <p>“En cuarto lugar veremos si vuestras respuestas son acertadas y por qué”</p> <p>“Por último, podéis decir más preguntas que podemos hacer en torno al cuento y como pueden ser respondidas.”</p>
Papel del alumno	Cada vez juegan un papel más importante y son ellos mismos los que aprenden a responder de forma concisa las preguntas, por otro lado se dan cuenta que a través de ellas pueden reconstruir la historia.

Cuarta sesión de entrenamiento	
Objetivos	<p>a) Elaborar de forma autónoma las respuestas. Ellos mismos serán los que lean la pregunta en alto y se la contesten</p> <p>b) Diferenciar el comienzo y el final del cuento a través de las autopreguntas.</p>
Modelado	El niño debe de tomar de ejemplo lo que el profesor hace en la pizarra para el desarrollo de la tarea.
Cuento	La historia de Babar, el elefantito
Papel del profesor	<p>“En primer lugar voy a leer las preguntas una vez para que estéis atentos, y tengáis en cuenta lo que debéis de contestar después”.</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>Babar es un elefante que nació en la selva. Su mamá lo amaba mucho y lo cuidaba bien. Pronto creció el elefantito y era feliz. Jugaba con sus primos y otros elefantitos de su edad...</i>”</p> <p>“En tercer lugar, leeré las preguntas de nuevo y a continuación seréis vosotros mismo entre todos y de forma ordenada los que las vayáis respondiendo, a la vez yo iré apuntando las respuestas en la pizarra, para que al finalizar leamos todas y veamos si son ciertas, <i>¿Dónde sucede la historia?, ¿En qué tiempo sucede?...</i>”</p> <p>“En cuarto lugar leeremos todas las respuestas que he ido apuntando en la pizarra”</p>

	“Por último podéis decir más preguntas que podemos hacer en torno al cuento y como pueden ser respondidas.”
Papel del alumno	Cada vez el niño entenderá mejor la actividad y tendrá menos dificultad a la hora de responder las preguntas.

Quinta sesión de entrenamiento	
Objetivos	<p>a) Darse cuenta de la secuencia lógica del cuento.</p> <p>b) Valorar los tipos de autopreguntas.</p>
Modelado	Una vez que el niño domina las autopreguntas y sabe responderse las, debe de aprender a discriminar cuáles son las preguntas realmente importantes y qué otras no deben de formularse.
Cuento	La liebre y la tortuga
Papel del profesor	<p>“En primer lugar voy a leer las preguntas una vez para que estéis atentos, y tengáis en cuenta lo que debéis de contestar después”.</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>La liebre siempre se reía de la tortuga, porque era muy lenta. — ¡Je, ¡el En realidad, no sé por qué te molestas en moverte ...</i>”</p> <p>“En tercer lugar, leeré las preguntas de nuevo y a continuación seréis vosotros mismo entre todos y de forma ordenada los que las vayáis respondiendo, a la vez yo iré apuntando las respuestas en la pizarra, para que al finalizar leamos todas y veamos si son ciertas, <i>¿Dónde sucede la historia?, ¿En qué tiempo sucede?...</i>”</p> <p>“En cuarto lugar, leeremos todas las respuestas de la pizarra y las debemos de ordenar conforme viene en el cuento”</p> <p>“Por último podéis decir más preguntas que podemos hacer en torno al cuento y como pueden ser respondidas.”</p>
Papel del alumno	La respuesta de preguntas cada vez será más fácil para el niño, ahora la

	complicación será saber el orden.
--	-----------------------------------

Sexta sesión de entrenamiento	
Objetivos	a) Cada uno debe de responder a sus propias autopreguntas.
Modelado	El niño debe de observar como el profesor convierte la información y la organiza.
Cuento	La cartera de mi abuela
Papel del profesor	<p>“En primer lugar voy a leer las preguntas una vez para que estéis atentos, y tengáis en cuenta lo que debéis de contestar después”.</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>Mi abuela no tiene nada de raro: un poquito gorda, pero no mucho, un poquito vieja, pero no demasiado...</i>”</p> <p>“En tercer lugar como ya conocéis la rutina directamente hay que contestar a la preguntas pero de forma ordenada tal y como pasan en el cuento y a la vez iré anotándolo en la pizarra.”</p> <p>“En cuarto lugar, leeremos todas las respuestas de la pizarra y las debemos de ordenar conforme viene en el cuento a través de flechas y de forma ordenada”.</p> <p>“Por último podéis decir más preguntas que podemos hacer en torno al cuento y se las responderán ellos mismos, los demás deberán de valorar la pregunta y la respuesta.”</p>
Papel del alumno	El alumno tiene que poner especial atención para que en su cabeza organice el cuento y logre sacar la información más relevante.

Séptima sesión de entrenamiento	
Objetivos	a) Usar solo las autopreguntas.
Modelado	Desaparece, aunque reconducirá en caso de que no se hagan bien las cosas en el aula.
Cuento	Julieta estate quieta
Papel del profesor	<p>“En primer lugar debéis de hacer las autopreguntas en torno al cuento aunque aún no sabéis de que trata, solo en forma de guía”.</p> <p>“En segundo lugar, leeré el cuento dos veces de forma clara y pausada. <i>Al pequeño Salustiano, le dan de cenar temprano, Y Papá juega con Flor, porque es la hermana mayor... ” ... ”</i></p> <p>“En tercer lugar dejaremos de usar las preguntas escritas, sino que todo se organizará en torno a las autopreguntas de los niños que se las tendrán que responder ellos mismos en voz alta, éstas autopreguntas pueden variar en comparación con las que realizábamos antes de comenzar el cuento, ya que ahora conocemos la historia”.</p> <p>“Por último apuntamos todos los datos extraídos de las autopreguntas en la pizarra y los ordenamos”.</p>
Papel del alumno	El niño se habitúa más a esta forma de trabajo por lo que cada vez le resultará más fácil realizarla.

Octava y novena sesión de entrenamiento	
Objetivos	<p>a) Que el niño por sí solo logre realizar la sesión al completo de forma autónoma.</p> <p>b) Analizar el dibujo de cada niño, explicándolo él mismo.</p>
Modelado	En estas sesiones desaparece, ya que pretendemos ver lo que el niño ha logrado avanzar. Y actuará de mero observador.
Cuento	Juan sin miedo y Simba el marino (anexo VIII Y IX)

Papel del profesor	<p>“Primero haremos una serie de autopreguntas”</p> <p>“ Leer los cuentos cada uno en una sesión, dos veces cada uno y simplemente guiar la clase pero no desvelar nada, sino debe dejar que sean los propios niños los que lleguen a la solución, durante la realización del cuento realizaré una pausa para que volváis a hacer autopreguntas”</p> <p>“Por último cuando acabe de leer el cuento se volverán a realizar autopreguntas, y nos daremos cuenta cómo han cambiado las preguntas que hacíamos al principio comparadas con las de ahora.”</p>
Papel del alumno	Tras tener de guía al profesor el niño seguirá los mismos pasos que seguía el propio profesor, ya que durante las primeras siete sesiones lo ha tenido de modelamiento para después imitar conductas.

III. EVALUACIÓN

La evaluación del proyecto se hace a través de la observación y como instrumento se utilizarán tablas en la que estarán todos los alumnos del aula y una serie de ítems en los que las posibles respuestas serán: sí, no y en proceso. Esta tabla servirá para hacer un seguimiento de estas nueve sesiones y comprobar que niños han logrado alcanzar los objetivos propuestos.

En este caso vamos a poner que nos encontramos en un aula de 18 niños.

Tabla de evaluación diaria a cada niño para observar su progresión se expone en la siguiente tabla.

Alumnos	El niño comprende lo que le dices	El niño sabe responder a las diferentes preguntas	Es capaz de realizar nuevas autopreguntas	Las preguntas realizadas extraen la información más relevante.
---------	-----------------------------------	---	---	--

1																			
2																			
3																			
4																			
5																			
6																			
7																			
8																			
9																			
10																			
11																			
12																			
13																			
14																			
15																			

16																				
17																				
18																				

Figura 5: Tabla de evaluación.

S: Sí N: No EP: En proceso

Tras completar la tabla podrán ver el seguimiento de cada niño desde el primer día y comprobar si ha evolucionado, empeorado o se ha mantenido igual durante toda la intervención.

Además la evaluación constará de otra tabla en la que se anotarán las diferentes autopreguntas realizadas por los niños para más tarde valorarlas. Las autopreguntas que se realizan en alguna de las sesiones de entrenamiento son contestadas por el propio niño y nos harán valorar en qué niveles de conocimiento y comprensión se encuentra el propio niño. Esta tabla es simplemente una muestra, se harán las copias necesarias con el fin de registrar todas las preguntas (figura 10). Respecto las respuestas las tres primeras serán de forma libre y las tres últimas se valorarán del 1 al 10, en el que el 1 es la mínima puntuación y el 10 la máxima, teniendo como referencia el 5 que significa que se encuentra en el límite.

Autopreguntas					
Nombre	Pregunta	Respuesta	Coherencia entre la pregunta y la respuesta	Conocimiento del cuento	Comprensión

que aprendan su funcionamiento para después poder aplicarla a distintas situaciones de aprendizaje.

Por otro lado con estas nueve sesiones basadas en la rutina ayudamos al niño a que interiorice el uso de la estrategia, ya que debe de dar siempre los mismos pasos para conseguir llevarla a cabo correctamente.

El único problema que se puede encontrar es que al docente no se le informa ni de la existencia de las estrategias de aprendizaje ni de cómo debe de impartirlas, por lo que aunque en los últimos años se le empieza a dar importancia, todavía no tiene la suficiente para la relevancia que tiene el aprendizaje de las estrategias.

Respecto al balance de la propuesta de intervención considero que es coherente, ya que se realiza de forma progresiva, no está de más decir que antes de comenzar esta intervención el niño además de haber podido manejar libros y cuentos, debería de haberlos escuchado y manipularlos anteriormente. También se puede observar que la propuesta de intervención en ningún momento se sale de los contenidos que el niño debe de aprender a este nivel. Por otro lado es importante no abandonar la estrategia al finalizar las nueve sesiones, sino que ya debe de quedarse como algo que forma parte de la rutina del aula.

Respecto al qué aporta esta intervención considero que conforme comencé el trabajo y he ido sabiendo más de él, las estrategias de aprendizaje están bastante excluidas en la Educación Infantil, dándose más importancia en cursos posteriores. Se aporta una nueva forma de enseñanza-aprendizaje muy adaptada a ese nivel, que hasta ahora no se ha trabajado apenas, considerándolo de especial relevancia para el campo de la educación.

A continuación se analiza el grado de cumplimiento de los objetivos de este trabajo.

En primer lugar se han revisado las aportaciones teóricas más recientes que se conocen respecto al tema, con esto se observa que es un tema de especial actualidad en el ámbito de la educación; así lo establecen autores como García et al. (2012) o Catalina et al. (2013).

En segundo lugar se han analizado los aspectos positivos extraídos de las estrategias de aprendizaje en el campo de la educación, ya que beneficia tanto a los niños organizando los nuevos conocimientos tal y como explica Poggioli (1989) en Catalina y Román

(2006). Por otro lado, según Beltrán (2003), las estrategias de aprendizaje cubren el deseo natural de saber del niño.

Se considera que esta intervención es perfectamente válida para la edad a la que está enfocada, ya que está corroborada con el currículo y curricularmente integrada. Si se quisiera trabajar en niveles más bajos habría que adaptarla para que la complicación de la misma fuera menor.

Por último he de decir que el desarrollo de esta actividad no solo es responsabilidad del maestro, sino que es de vital importancia que los padres estén perfectamente informados y que trabajen cuentos con los niños usando una metodología similar a la que se utilizará en el aula.

IV. BIBLIOGRAFÍA

Aldana, L.L. (2012). *La pregunta como estrategia para el aprendizaje de las ciencias naturales en el ciclo inicial (grados de preescolar, primero, segundo)*. Universidad de Colombia Facultad de Ciencias Bogotá D.C., Colombia. [Fecha de consulta: 6 de junio 2013]. Disponible en: < <http://www.bdigital.unal.edu.co/8798/1/186693.2012.pdf> >.

Alfonzo, A. (2003). *Estrategias Instruccionales*. Caracas. . [Fecha de consulta: 26 de mayo 2013]. Disponible en: < http://issuu.com/universidaddavinci/docs/alfonzo_2003 >.

Beltrán, J.A. (2003). *Estrategias de aprendizaje*. *Revista de Educación*. N° 332. Pp 55-73.

Bethel, E., Colombo, A. (2009). *Capitán Verdeman. Superhéroe del reciclaje*. Barcelona: Juventud.

Brunhoff, J. (2002). *La historia de Babar, el elefantito*. Madrid: Alfaguara.

Bustamante, P.A., Carmona, M., Renteria, Y.P. (2007). *La importancia del uso de estrategias de aprendizaje en el desarrollo de procesos de enseñanza*. *Facultad de Educación*. N°53

Cassidy, M. y Baumann, J.F. (1989). Cómo incorporar las estrategias de control a la enseñanza con textos básicos de lectura. *Lenguaje y educación*, 1, 45-50

Catalina, J. y Román, J. M. (2006). *Aprender con autopreguntas*. Programa de entrenamiento para alumnos de Secundaria. Madrid: CEPE

Díaz-Barriga, F. y Hernández G (2003). *Estrategias para el aprendizaje significativo: fundamentos, adquisición y modelos de intervención*. Pp. 231-267. México. [Fecha de consulta: 20 mayo 2013]. Disponible en: <<http://courseware.url.edu.gt/PROFASR/Estudiantes/Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Sociales/Poder%20y%20Pluriculturalidad%20Social%20en%20Guatemala/Textos%20pedag%C3%B3gicos%20de%20apoyo/Aprendizaje%20significativo.pdf>>.

Durán, T. (2009). *Juan sin miedo*. Madrid: La Galera.

Feo, R. J. (2008). *Consideraciones básicas referentes a las estrategias didácticas para la construcción de una práctica docente estratégica*. Departamento de Pedagogía. UPEL J.M. Siso Martínez.

García, J.L., Sánchez, C., Jiménez, M.A., Gutiérrez, M. (2012). *Estilos de Aprendizaje y Estrategias de Aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado*. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n° 10, Vol. 10.

Gutierrez-Braojos, C. y Salmerón Pérez, H. (2012). *Estrategias de comprensión lectora: Enseñanza y evaluación en educación primaria*. *Revista del currículum y formación del profesorado*. Vol. 16, n° 1: 183-202 .[Fecha de consulta: 24 de mayo 2013]. Disponible en: <<http://www.ugr.es/~recfpro/rev161ART11.pdf>>.

Helguera, M. (2004). *La cartera de mi abuela*. Madrid: Alfaguara Infantil.

Loret, J.E. (2011). *Estilos y estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de universidad peruana “los andes” de Huancayo-peú*. *Revista estilos de aprendizaje [en línea]*. Octubre de 2011, vol n° 8.[Fecha de consulta: 16 mayo 2013]. Disponible en:

<http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/articulos/lsr_8_articulo_9.pdf>.

Lobato, C. (2006). *El estudio y trabajo autónomo del estudiante. Métodos y Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Madrid:Alianza Universitaria.[Fecha de consulta: 16 de Mayo de 2013] . Disponible en: <http://evavalpa.org/modulos/modulo_06/estudio_trabajo_autonomo.pdf>

López- Bosch, M.A (1998). *La teoría de la Elaboración como estrategia organizativa dentro del marco de la Educación Artística como disciplina*. Arte, individuo y Sociedad, nº10. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense: Madrid.

Manuale, M. (1997). *Estrategias de aprendizaje y enseñanza de las estrategias*.(33-49) [Fecha de consulta: 12 de Mayo de 2013] . Disponible en: <<http://es.scribd.com/doc/136998168/Estrategias-de-aprendizaje-y-ensenanza-de-las-estrategias>>

Martín, L. J., Marugán, M., Catalina, J. y Carbonero, M.A. (2013). *Estrategias de aprendizaje de elaboración*. Entrenamientos y programas. *Aula abierta*. Vol.1, pp. 49-62. Universidad de Valladolid.

Mateos, M. (2009). Ayudar a comprender los textos en la educación secundaria: la enseñanza de estrategias de comprensión de textos. *Aula*. Nº 179.

Martínez, Y. (2011). *Una estrategia de enseñanza para la promover el uso de estrategias de aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador*. *Cuadernos de Educación y Desarrollo* [en línea].Vol. 3, nº 29.[Fecha de consulta: 9 mayo 2013]. Disponible en: <<http://www.eumed.net/rev/ced/29/ymv.htm>>.

Molina, D.L. y Lovera, Z.M. Significado que le otorgan los docentes a las estrategias de evaluación de los aprendizajes. *Ciências & Cognição* [en línea]. 31 mayo de 2008, vol. 13: 82-93 [Fecha de consulta: 13 de Mayo de 2013] . Disponible en: <<http://www.cienciasecognicao.org/pdf/v13/m318207.pdf>>

Monereo, C. (1990). *Las estrategias de aprendizaje en la Educación formal: enseñar a pensar y sobre el pensar*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Monereo, C., Castelló, M., Mercé, C., Palma, M. y Pérez, M. L. (2007). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Graó

Montanero, M. (2001). Alternativas al mito de la idea principal. *Contextos*, 4, 251-262

Nieto, S. (2009) El dibujo infantil y el niño/a. *Innovación y experiencias educativas*. N° 16. [Fecha de consulta: 24 de Mayo de 2013] . Disponible en: <<https://psicoaprendizajes.files.wordpress.com/2012/04/el-dibujo-infantil-y-el-nic3b1o-material-adicional.pdf>>

Noy, L.A. (2008) Estrategias de aprendizaje. [en línea]. [Fecha de consulta: 8 de Mayo de 2013] . Disponible en: <http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/wp-descargas/bdigital/013_estrategias_de_aprendizaje.pdf>

Osses, S. y Jaramillo, S.(2008). *Metacognición un camino para aprender a aprender*. *Estudios pedagógicos* [en línea]. Vol. 34, n°1:187-197 : [Fecha de consulta: 18 de Mayo de 2013] . Disponible en: < <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n1/art11.pdf>>

Ozollo, F. y Orlando, M. (2006). *Elaboración de materiales de aprendizaje: de una secuencia lineal a una colaborativa*. Uncu virtual: Mendoza, Argentina.

Pawlak, P. (2004). *La liebre y la tortuga*. Barcelona: Norma.

Pavón, M. (2011). *La gallina cocorina*. Madrid: Cuento de Luz.

Ponce,H., López, M., Labra, J., Brugerolles,J.P. y Tirado, C. (2007). *Evaluación experimental de un programa virtual de entrenamiento en lectura significativa (e-*

PELS). *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*. Vol. 5(2), n° 12:399-432 :
[Fecha de consulta: 16 de Junio de 2013] . Disponible en:
< <http://www.virtualab.cl/web/pdfs/13-2007-E%26P.pdf>>

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española* (ed. 22) Madrid, España.

Román, J. M. y Catalina, J. (2005). Enseñanza y estrategias de elaboración de autopreguntas. *Psicología y Educación*, 1 (2) (pp. 41-56).

Salcedo, F. (2012). *Papel del profesor en la enseñanza de estrategias de aprendizaje*. Departamento Docente-Metodológico: Cuba.

Sartó, M. (1998). *Estrategias de animación a la lectura*. Madrid: SM.

Sobrado, L.M., Cauce, A.I., Rial, R.(2002). *Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora. Tendencias Pedagógicas n°7, pp(155.177)*.

Sotos, M. (2001). *Las preguntas en el aula: análisis de la interacción educativa*. Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete. N°16: 259- 272. [Fecha de consulta: 19 de Junio de 2013] . Disponible en:
< <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2282648> >

Southey, R. (1837). *Ricitos de oro y los tres osos*. Gran Bretaña. Cuentos clásicos infantiles.

Wells, R. (2008). *Julieta estate quieta*. Madrid: Santillana.

VII. ANEXOS

Anexo I: Cuento de “La gallina Cocorina”.

La gallina cocorina

La gallina cocorina

Puso huevos del revés

y salieron pollitos

dando tumbos y trapiés.

Uno dijo:-¡Veo estrellas!

Otro se enfado un montón:

-¡ Me he caído del huevito

y me he dado un coscorrón!

Otro más, el más chiquito,

¡giraba sin ton ni son!

La gallina Cocorina

Les pidió a todos perdón:

-¡Disculpad tanta torpeza,

hijitos del corazón!

Con un abrazo de ala

os consuela mi plumón

En esto, empezó a correr

Un rumor por el corral:

-¡ La gallina Cocorina

trata a sus hijos fatal!

La gallina Cocorina

Cacareó un cancionero,

¿y sabéis lo que pasó?

¡Pues que cayó un aguacero!

Anexo II: Cuento de “Capitán Verdeman. Superhéroe del reciclaje”

Había una ciudad realmente sucia y mugrienta. La gente tiraba la basura y dejaba que se pudriera.

Nunca olía a fresco, el aire era brumoso; la gente despilfarraba. Eran unos inútiles y perezosos.

Pero entonces llegó volando algo que nadie conocía: era algo muy raro. No era un pájaro ni era un aeroplano.

Un superhéroe, un paladín con capa verde descendió por fin con revuelo hasta el suelo...

Cayó en la Tierra con gran estruendo y fue a parar a un vertedero.

Soy el capitán Verdemán, para lo que pueda ayudar. Yo soy verde y vengo adrede a salvar el planeta Tierra.

¡Hay que parar esto en seguida! Tenéis que tomar serias medidas, los montones de basura casi llegan a la Luna. ¡Los desechos son basura! ¡ La clave es reciclar!

Desapareció al momento sin tiempo a un parpadeo.

Entre murmullos de asombro se miraban unos a otros: La hermana decía al hermano, mientras el padre a la madre decía:

“Una ciudad verde y limpia sería algo bonito de ver. Este chico tiene razón, tan difícil no tienes que ser.”

Reciclaron el papel, las latas y el plástico; ¡transformaron trastos viejos en algo fantástico!

Iniciaron una campaña: “sé más verde”. Recogían el agua de la lluvia y cultivaban sus verduras.

Tan orgullosos estaban de su ciudad y de su verde transformación, que organizaron una gran fiesta, una gran celebración. Adornaron la ciudad con papel higiénico reciclado (lo extendieron con cuidado para poder volver a usarlo). Cuando Verdemán volvió a visitar la ciudad, encantado quedó de tanta efectividad.

La gente había conseguido aquello que había dicho. La calle era un lugar bonito de mirar.

“¡Mira nuestra ciudad! Todo reluce y todo brilla. Ahora nadie ensucia y nada se desperdicia “.

Al Capitán Verdemán, le hicieron un homenaje. ¡A nuestro héroe superverde, campeón del reciclaje!

Pero el Capitán Verdemán ya se había esfumado. Había volado ya a salvar otra ciudad.

Así que si un día ves una silueta verde que el cielo cruza como un cohete, saludale con la mano o grita su nombre bien fuerte: Capitán Verdemán superhéroe del recicla

Anexo III: Cuento de “Ricitos de oro y los tres osos”

Una tarde se fue Ricitos de Oro al bosque y se puso a recoger flores. Cerca de allí había una cabaña muy linda, y como Ricitos de Oro era una niña muy curiosa, se acercó paso a paso hasta la puerta de la casita. Y empujó. La puerta estaba abierta. Y vio una mesa.

Encima de la mesa había tres tazones con leche y miel. Uno, grande; otro, mediano; y otro, pequeñito. Ricitos de Oro tenía hambre y probó la leche del tazón mayor.

- ¡Uf! ¡Está muy caliente!

Luego probó del tazón mediano.

- ¡Uf! ¡Está muy caliente!

Después probó del tazón pequeñito y le supo tan rica que se la tomó toda, toda.

Había también en la casita tres sillas azules: una silla era grande, otra silla era mediana y otra silla era pequeñita. Ricitos de Oro fue a sentarse en la silla grande, pero ésta era muy alta. Luego fue a sentarse en la silla mediana, pero era muy ancha. Entonces se sentó en la silla pequeña, pero se dejó caer con tanta fuerza que la rompió.

Entró en un cuarto que tenía tres camas. Una era grande; otra era mediana; y otra, pequeñita.

La niña se acostó en la cama grande, pero la encontró muy dura. Luego se acostó en la cama mediana, pero también le pareció dura.

Después se acostó en la cama pequeña. Y ésta la encontró tan de su gusto, que Ricitos de Oro se quedó dormida.

Estando dormida Ricitos de Oro, llegaron los dueños de la casita, que era una familia de Osos, y venían de dar su diario paseo por el bosque mientras se enfriaba la leche.

Uno de los Osos era muy grande, y usaba sombrero, porque era el padre. Otro era mediano y usaba cofia, porque era la madre. El otro era un Osito pequeño y usaba gorrito: un gorrito pequeñín. El Oso grande gritó muy fuerte:

-¡Alguien ha probado mi leche!

El Oso mediano gruñó un poco menos fuerte:

-¡Alguien ha probado mi leche!

El Osito pequeño dijo llorando y con voz suave:

-¡Se han tomado toda mi leche!

Los tres Osos se miraron unos a otros y no sabían qué pensar. Pero el Osito pequeño lloraba tanto que su papá quiso distraerle. Para conseguirlo, le dijo que no hiciera caso, porque ahora iban a sentarse en las tres sillitas de color azul que tenían, una para cada uno.

Se levantaron de la mesa y fueron a la salita donde estaban las sillas.

¿Que ocurrió entonces?

El Oso grande grito muy fuerte:

-¡Alguien ha tocado mi silla!

El Oso mediano gruñó un poco menos fuerte:

-¡Alguien ha tocado mi silla!

El Osito pequeño dijo llorando con voz suave:

-¡Se han sentado en mi silla y la han roto!

Siguieron buscando por la casa y entraron en el cuarto de dormir. El Oso grande dijo:

-¡Alguien se ha acostado en mi cama!

El Oso mediano dijo:

-¡Alguien se ha acostado en mi cama!

Al mirar la cama pequeñita, vieron en ella a Ricitos de Oro, y el Osito pequeño dijo:

-¡Alguien está durmiendo en mi cama!

Se despertó entonces la niña, y al ver a los tres Osos tan enfadados, se asustó tanto que dio un brinco y salió de la cama.

Como estaba abierta una ventana de la casita, saltó por ella Ricitos de Oro, y corrió sin parar por el bosque hasta que encontró el camino de su casa.

Anexo IV: Cuento de “La historia de Barbar, el elefantito”

Babar es un elefante que nació en la selva. Su mamá lo amaba mucho y lo cuidaba bien. Pronto creció el elefantito y era feliz. Jugaba con sus primos y otros elefantitos de su edad.

Cierto día, mientras paseaba por la selva, montado sobre la espalda de su madre, un cazador salió de la espesura y mató a la madre de un disparo.

El pobre Babar logró huir, pero se perdió en la escapada. Anduvo mucho tiempo, hasta que llegó a una ciudad. Allí todo era extraño y fascinante. A pesar del cansancio, se sorprende por la cantidad de casas juntas que ve, pues nunca antes había pisado una ciudad. Babar estaba encantado con la ropa que los humanos usaban, deseaba usarla él también.

Una anciana muy rica, que ama a los elefantes, lo adoptó y le compró bonitos trajes y un automóvil y otras cosas que él deseaba. Ella era muy buena. Pero a pesar de esto, Babar extrañaba a su madre y la vida en la selva.

Así pasaron los años, hasta que un día, mientras salía de paseo, se reencontró con sus primos Arturo y Celeste y los invitó a tomar el té, también les compró ropa. Pero los pequeños estaban escapados de sus casas y pronto los vinieron a buscar. Entonces Babar regresó con ellos, pues sentía mucha nostalgia.

Babar se despidió de la anciana señora y se marchó. La señora quedó muy triste, esperando el día en que Babar venga de visita.

Cuando Babar regresó, el **rey** de los elefantes había muerto. Entonces eligieron a un nuevo rey. Como pensaban que Babar había aprendido mucho con los hombres, deciden elegirlo como nuevo rey.

Babar acepta la corona con la condición de que Celeste sea la reina. Los elefantes aceptan la propuesta de Babar y así se convierte en rey.

Todos los animales de la selva fueron invitados a la boda y la coronación del rey Babar y la reina Celeste. La fiesta fue enorme y todos bailaban a gusto. Había mucha comida y la música se escuchó hasta muy tarde.

Luego de la fiesta, los reyes se fueron a descansar y tuvieron dulces sueños sobre la boda y lo felices que serán.

Durante muchísimo tiempo, toda la selva recordará el grandioso baile de la coronación de Babar.

Anexo V: Cuento de “La liebre y la tortuga”

La liebre siempre se reía de la tortuga, porque era muy lenta. — ¡Je, je! En realidad, no sé por qué te molestas en moverte -le dijo.

-Bueno -contestó la tortuga-, es verdad que soy lenta, pero siempre llego al final. Si quieres hacemos una carrera. -Debes estar bromeando -dijo la liebre, despreciativa- Pero si insistes, no tengo inconveniente en hacerte una demostración.

Era un caluroso día de sol y todos los animales fueron a ver la Gran Carrera. El topo levantó la bandera y dijo: -Uno, dos, tres... ¡Ya!

La liebre salió corriendo, y la tortuga se quedó atrás, tosiendo en una nube de polvo. Cuando echó a andar, la liebre ya se había perdido de vista.

Pero cuál no fue su horror al ver desde lejos cómo la tortuga le había adelantado y se arrastraba sobre la línea de meta. ¡Había ganado la tortuga! Desde lo alto de la colina, la liebre podía oír las aclamaciones y los aplausos. -No es justo -gimió la liebre- Has hecho trampa. Todo el mundo sabe que corro más que tú.

-¡Oh! -dijo la tortuga, volviéndose para mirarla- Pero ya te dije que yo siempre llego. Despacio pero seguro.

-No tiene nada que hacer -dijeron los saltamontes- La tortuga está perdida. "¡Je, je! ¡Esa estúpida tortuga!", pensó la liebre, volviéndose. "¿Para qué voy a correr? Mejor descanso un rato."

Así pues, se tumbó al sol y se quedó dormida, soñando con los premios y medallas que iba a conseguir.

La tortuga siguió toda la mañana avanzando muy despacio. La mayoría de los animales, aburridos, se fueron a casa. Pero la tortuga continuó avanzando. A mediodía pasó junto a la liebre, que dormía al lado del camino. Ella siguió pasito a paso. Finalmente, la liebre se despertó y estiró las piernas. El sol se estaba poniendo. Miró hacia atrás y se rió:

— ¡Je, je! ¡Ni rastro de esa tonta tortuga! Con un gran salto, salió corriendo en dirección a la meta para recoger su premio.

Pero cuál no fue su horror al ver desde lejos cómo la tortuga le había adelantado y se arrastraba sobre la línea de meta. ¡Había ganado la tortuga! Desde lo alto de la colina, la liebre podía oír las aclamaciones y los aplausos. -No es justo -gimió la liebre- Has hecho trampa. Todo el mundo sabe que corro más que tú.

-¡Oh! -dijo la tortuga, volviéndose para mirarla- Pero ya te dije que yo siempre llego. Despacio pero seguro.

Anexo VI: Cuento de “La cartera de mi abuela”

Mi abuela no tiene nada de raro: un poquito gorda, pero no mucho, un poquito vieja, pero no demasiado, una gran sonrisa con algunos dientes postizos y el pelo teñido de color dulce de leche.

mi abuela, como muchas abuelas, sabe dar abrazos de oso y besos de sopapa, sabe contar cuentos y es especialista en cosquillas en la barriga.

Mi abuela sería como cualquier otra abuela del mundo, si no fuera por su cartera. La cartera de mi abuela sí que es rara: cuando ella la trae colgada del brazo parece bastante chica. Pero si de pronto dice: "aquí tengo algo para ti" la cartera se agranda, y parece que va a explotar como un globo demasiado inflado. Después la pone sobre la mesa y la cartera cierra la boca y no se deja abrir. La abuela tira y tira del cierre, y resopla y hace fuerza como un forzudo de circo.

De pronto la cartera se abre... y la mitad de lo que tiene adentro sale volando como las palomas de la galera de un mago. La abuela ataja las cosas y las ordena sobre la mesa:

_ ¡Los dientes del gigante Anicetón!_ anuncia.

_ Los zapatos de pulgarcito... y las llaves de Barba Azul!!!

_ El tesoro de Pirata Alpargata... y el cofre del tesoro, vacío, para engañar a Bucanera Fiero, su mortal enemigo.

Aquí falta algo dice la abuela, y mete su nariz en la boca de la cartera.

¡Cuidadooo! grito yo, la cartera puede cerrar la boca de golpe y morderla. Pero mi abuela es valiente y no tiene miedo al peligro

Vamos a ver dice dice_ creo que encontré una cosa.

Parece que va a sacar algo para mí, pero es sólo un ojo de buey del barco de Alpargata.

Ahora encuentra una botella con mensaje, una anaconda marina y par de pulpos enamorados.

_A ver a ver, tiene que estar por algún lado.

La abuela revuelve y la cartera le traga la mano y el codo y el brazo entero.

Aquí está!!! dice de pronto la abuela_ ¡ El galeón perdido del pirata Alpargata!!!!

UN GALEÓN!!!!

Entonces nos subimos todos al galeón encontrado, mi abuela me da su gran sonrisa con algunos dientes postizos y yo le doy el abrazo especial que inventé para ella. Porque a una abuela con una cartera tan rara no se le puede dar un abrazo cualquiera.

Anexo VII: Cuento de “Julieta estate quieta”

Al pequeño Salustiano

le dan de cenar temprano,

Y Papá juega con Flor

porque es la hermana mayor

Salustiano debe echar

su aire después de cenar,

Y, mientras, ¿qué hace Julieta?

Esperar y estarse quieta...

«¡Pues ya no me da la gana!».

Y da un golpe en la ventana.

Organiza en un momento

un ataque violento:

Tira los dulces de Flor,

pega un portazo de horror...

Y Papá y Mamá: «Julieta,

por favor, estate quieta...

Y Flor, que ya está furiosa:

«¡Por qué serás tan latosa!»

Salustiano, aunque no quiera,

debe entrar en la bañera.

Flor prepara en la cocina

pasteles con miel y harina.

Papá seca con cuidado

a Salustiano empapado.

Y, mientras, ¿qué hace Julieta?

Esperar y estarse quieta...

«¡Pues ya no me da la gana!».

Y desmadeja la lana.

Y con un solo tirón

caen los muebles en montón,

Y el papalote

se enreda en el colgador..

Y Mamá y Papá: «Julieta,

por favor, estate quieta ... ».

Y Flor, que sigue furiosa:

«¡Por qué serás tan latosa!»

Salustiano es muy pequeño

y en seguida tiene sueño.

Mientras tanto Flor está

estudiando con Papá.

Salustiano quiere un cuento

para dormirse contento.

Y, mientras, ¿qué hace Julieta?

Esperar y estarse quieta...

Julieta grita: « ¡Me voy!

¡Nunca sabréis dónde estoy!»

De pronto no se oye un ruido

porque Julieta se ha ido.

Se alarman Papá y Mamá:

«¡Qué raro! ¿Dónde estará?».

Y Flor dice arrepentida:

« ¡Hay que buscarla en seguida!».

Inquietos y preocupados

la buscan por todos lados.

Registran cada rincón,

de la bodega al buzón...

Mamá está muerta del susto:

« ¡Se ha marchado!, ¡qué disgusto!».

Papá la sigue buscando:

«Quizá sólo esté jugando...»

¡Qué alegría tan inmensa

cuando se abre la despensa!

«Ya he vuelto», dice Julieta.

La familia está completa!

Anexo VIII: Cuento de “Juan sin miedo”

Érase una vez un matrimonio de leñadores que tenía dos hijos. Pedro, el mayor, era un chico muy miedoso. Cualquier ruido le sobresaltaba y las noches eran para él terroríficas. Juan, el pequeño, era todo lo contrario. No tenía miedo de nada. Por esa razón, la gente lo llamaba Juan sin miedo. Un día, Juan decidió salir de su casa en busca de aventuras. De nada sirvió que sus padres intentaron convencerlo de que no lo hiciera. Él quería conocer el miedo. Saber que se sentía.

Estuvo andando sin parar varios días sin que nada especial le sucediese. Llegó un bosque y decidió cruzarlo. Bastante aburrido, se sentó a descansar un rato. De repente, una bruja de terrible aspecto, rodeada de humo maloliente y haciendo grandes aspavientos, apareció junto a él.

¿Que ahí abuela? -saludo Juan con toda tranquilidad.

¡Desvergonzado! ¡Soy una bruja!

Pero Juan nos impresionó. La bruja intentó todo lo que sabía para asustar a aquel muchacho. Nada dio resultado. Así que se dio media vuelta y se fue de allí cabizbaja, pensando que era su primer fracaso como bruja.

Tras su descanso, Juan echó a andar de nuevo. En un claro del bosque encontró una casa. Llamó a la puerta y le abrió un espantoso ogro que, al ver al muchacho, comenzó a lanzar unas terribles carcajadas.

Juan no soportó que se riera de él. Se quitó el cinturón y empezó a darle unos terribles golpes hasta que el ogro le rogó que parase.

El muchacho pasó la noche en la casa del ogro. Por la mañana siguió su camino y llegó a una ciudad. En la plaza un pregonero leía un mensaje del rey.

Y a quien se atreva a pasar tres noches seguidas en este castillo, el rey le concederá a la mano de la princesa.

Juan sin miedo se dirigió al palacio real, donde fue recibido por el soberano.

Majestad, estoy dispuesto a ir a ese castillo dijo el muchacho.

Sin duda has de ser muy valiente contestó el monarca. Pero creo que deberías pensar lo mejor.

Está decidido respondió Juan con gran seguridad.

Juan llegó al castillo. Llevaba años deshabitado. Había polvo y telarañas por todas partes. Como tenía frío, encendió una hoguera. Con el calor se quedó dormido.

Al rato, unos ruidos de cadenas lo despertaron. Al abrir los ojos, el muchacho vio ante él un fantasma.

Juan, muy enfadado por qué lo hubieran despertado, cogió un palo ardiendo y se lo tiró al fantasma.

Este, con su sábana en llamas, huyó de allí y el muchacho siguió durmiendo tan tranquilo.

Por la mañana, siguió recorriendo el castillo. Encontró una habitación con una cama y decidió pasar allí

su segunda noche. Al poco rato de haberse acostado, o yo lo que parecían maullidos de gatos. Y ante él aparecieron tres grandes tigres que lo miraban con ojos amenazadores.

Juan cogió la barra de hierro y empezó a repartir golpes. Con cada golpe, los tigres se iban haciendo más pequeños. Tanto redujeron su tamaño que, al final, quedaron convertidos en unos juguetones que a gatitos a los que Juan estuvo acariciando.

Llegó la tercera noche y Juan se echó a dormir. Al cabo de unos minutos escuchó unos impresionantes rugidos. Un enorme león estaba a punto de atacarlo. El muchacho cogió la barra de hierro y empezó a golpear al pobre animal, quien empezó a decir con voz suplicante: ¡Basta! ¡basta! ¡no me es más! ¡eres un bruto! ¿no te das cuenta de que me vas a matar?

A la mañana siguiente, Juan sin miedo apareció el palacio real. El rey, que no daba crédito a sus ojos, le concedió la mano de su hija y, a los pocos días se celebraron las bodas.

Juan estaba encantado con su esposa y se sentía muy feliz.

La princesa también lo estaba. Pero decidió que haría conocer el miedo a su marido.

Una noche, mientras Juan dormía, ella cogió una jarra de agua fría y se la derramó encima.

El pobre Juan creyó morir del susto. Temblaba de terror. Sus pelos estaban rizados y ¡conoció el miedo, por fin!

Juan una vez recuperado, agradeció su esposa haberle hecho sentir miedo, algo que todo el mundo conoce.

Anexo IX: Cuento de “Simbad el marino”

Hace muchos, muchísimos años, en la ciudad de Bagdag vivía un joven llamado Simbad. Era muy pobre y, para ganarse la vida, se veía obligado a transportar pesados fardos, por lo que se le conocía como Simbad el Cargador. - ¡Pobre de mí! -se lamentaba- ¡qué triste suerte la mía! Quiso el destino que sus quejas fueran oídas por el dueño de una hermosa casa, el cual ordenó a un criado que hiciera entrar al joven. A través de maravillosos patios llenos de flores, Simbad el Cargador fue conducido hasta una sala de grandes dimensiones. En la sala estaba dispuesta una mesa llena de las más exóticas viandas y los más deliciosos vinos. En torno a ella había sentadas varias personas, entre las que destacaba un anciano, que habló de la siguiente manera: -Me llamo Simbad el Marino. No creas que mi vida ha sido fácil. Para que lo comprendas, te voy a contar mis aventuras... " Aunque mi padre me dejó al morir una fortuna considerable; fue tanto lo que derroché que, al fin, me vi pobre y miserable. Entonces vendí lo poco que me quedaba y me embarqué con unos mercaderes.

Navegamos durante semanas, hasta llegar a una isla. Al bajar a tierra el suelo tembló de repente y salimos todos proyectados: en realidad, la isla era una enorme ballena. Como no pude subir hasta el barco, me dejé arrastrar por las corrientes agarrado a una tabla hasta llegar a una playa plagada de palmeras. Una vez en tierra firme, tomé el primer barco que zarpó de vuelta a Bagdag..." Llegado a este punto, Simbad el Marino interrumpió su relato. Le dio al muchacho 100 monedas de oro y le rogó que volviera al día siguiente. Así lo hizo Simbad y el anciano prosiguió con sus andanzas... " Volví a zarpar. Un día que habíamos desembarcado me quedé dormido y, cuando desperté, el barco se había marchado sin mí. Llegué hasta un profundo valle sembrado de diamantes.

Llené un saco con todos los que pude coger, me até un trozo de carne a la espalda y

aguardé hasta que un águila me eligió como alimento para llevar a su nido, sacándome así de aquel lugar." Terminado el relato, Simbad el Marino volvió a darle al joven 100 monedas de oro, con el ruego de que volviera al día siguiente... "Hubiera podido quedarme en Bagdag disfrutando de la fortuna conseguida, pero me aburría y volví a embarcarme. Todo fue bien hasta que nos sorprendió una gran tormenta y el barco naufragó. Fuimos arrojados a una isla habitada por unos enanos terribles, que nos cogieron prisioneros. Los enanos nos condujeron hasta un gigante que tenía un solo ojo y que comía carne humana. Al llegar la noche, aprovechando la oscuridad, le clavamos una estaca ardiente en su único ojo y escapamos de aquel espantoso lugar. De vuelta a Bagdag, el aburrimiento volvió a hacer presa en mí. Pero esto te lo contaré mañana..." Y con estas palabras Simbad el Marino entregó al joven 100 piezas de oro.

"Inicié un nuevo viaje, pero por obra del destino mi barco volvió a naufragar. Esta vez fuimos a dar a una isla llena de antropófagos. Me ofrecieron a la hija del rey, con quien me casé, pero al poco tiempo ésta murió. Había una costumbre en el reino: que el marido debía ser enterrado con la esposa. Por suerte, en el último momento, logré escaparme y regresé a Bagdag cargado de joyas..." Y así, día tras día, Simbad el Marino fue narrando las fantásticas aventuras de sus viajes, tras lo cual ofrecía siempre 100 monedas de oro a Simbad el Cargador. De este modo el muchacho supo de cómo el afán de aventuras de Simbad el Marino le había llevado muchas veces a enriquecerse, para luego perder de nuevo su fortuna. El anciano Simbad le contó que, en el último de sus viajes, había sido vendido como esclavo a un traficante de marfil. Su misión consistía en cazar elefantes. Un día, huyendo de un elefante furioso, Simbad se subió a un árbol. El elefante agarró el tronco con su poderosa trompa y sacudió el árbol de tal modo que Simbad fue a caer sobre el lomo del animal. Éste le condujo entonces hasta un cementerio de elefantes; allí había marfil suficiente como para no tener que matar más elefantes. Simbad así lo comprendió y, presentándose ante su

amo, le explicó dónde podría encontrar gran número de colmillos. En agradecimiento, el mercader le concedió la libertad y le hizo muchos y valiosos regalos.

"Regresé a Bagdag y ya no he vuelto a embarcarme -continuó hablando el anciano-.

Como verás, han sido muchos los avatares de mi vida. Y si ahora gozo de todos los placeres, también antes he conocido todos los padecimientos." Cuando terminó de hablar, el anciano le pidió a Simbad el Cargador que aceptara quedarse a vivir con él. El joven Simbad aceptó encantado, y ya nunca más, tuvo que soportar el peso de ningún fardo.